

¿ES LA HORA DE LA ORGANIZACIÓN Y LA LUCHA!

ARTÍCULO
91
¡YA!
CÚMPLASE



Salario igual a la Canasta Básica con ajuste automático



Venezuela: La corrupción y la pugna burocrática sacan del juego al Ministro del Petróleo, Tareck El Aissami



Comisión Ejecutiva de
Izquierda Revolucionaria

La pérdida de 3.000 millones de dólares solo es la punta del iceberg de un desfalco que puede superar los 21.000 millones de dólares solamente en PDVSA. A medida que aparecen nuevos implicados, los escándalos de corrupción desvelados hasta ahora salpican ya a otras grandes corporaciones estatales como la CVG implicando directamente a la clase dominante y la burocracia del estado.

Una constelación de funcionarios de distintos niveles: jueces, militares, diputados, jefes de PDVSA, ex ministros, altos cargos como el jefe de la superintendencia de Criptomonedas y diferentes dirigentes del PSUV, no dudaron en unirse a empresarios, especuladores e incluso delincuentes para saquear los recursos del pueblo venezolano, agravando la crisis económica del país.

Como consecuencia de estos escándalos, Tareck El Aissami, vinculado estrechamente a muchos de los denunciados, dejó su cargo de Ministro del Petróleo y su responsabilidad en la comisión de reestructuración de PDVSA “Ali Araque”. Pero sacrificar a un peso pesado como El

Aissami y unos cuantos burócratas corruptos no puede tapar que la corrupción es un problema generalizado, hunde sus raíces en el carácter capitalista del estado y la economía venezolana. Las políticas pro-empresariales del gobierno, liquidando todos los avances conquistados por el pueblo durante los gobiernos de Chávez y sellando una alianza con la burguesía tradicional y la llamada “boliburguesía” (a la que pertenecen muchos de los procesados) no han hecho más que fomentar toda esta perversión.

La utilización de las llamadas leyes “antibloqueo”, bajo la justificación de una supuesta confidencialidad administrativa para eludir las medidas coercitivas del imperialismo, ha generado más nepotismo.

La dolarización ha facilitado la entrada de todo tipo de capitales especulativos e ilícitos, disparando las desigualdades sociales y reforzando aún más la corrupción. Todo ello, unido a la falta de rendición de cuentas y las concesiones constantes a empresarios nacionales y capitales multinacionales de un gobierno que ha girado a la derecha y promueve una política de estabilizar el capitalismo de estado en el país, han provocado una escandalosa malversación de los recursos económicos que pertenecen al pueblo venezolano. Y todo ello mientras sufrimos desde 2015 un colapso

económico brutal, que este saqueo de recursos públicos no hace más que agravar.

Cínicamente, representantes del gobierno de Biden y de la derecha venezolana han aparecido respaldando las investigaciones y exigiendo transparencia del proceso ¡Que cinismo! ¡Cuando ellos son parte responsable de la situación, del bloqueo comercial y las sanciones que han contribuido a perjudicar y agravar la miseria del pueblo venezolano y los hechos de corrupción!

Mientras critican desde EEUU la corrupción en Venezuela apoyan el manejo fraudulento de recursos económicos en el exterior por parte de sectores de la oposición de derecha, como los casos de las empresas Monómeros en Colombia o Citgo en EEUU, donde también se han destapado escandalosos casos de corrupción protagonizados por estos títeres de Washington.

La burocracia corrupta forma parte natural de un estado que no tiene nada de obrero

En estos últimos 24 años no ha cambiado en nada el flagelo de la corrupción porque es parte inherente de la sociedad capitalista y del aparato del estado de la V república que lo sustenta. El robo descarado

que estamos presenciando, y que se suma a otros, no se diferencia en nada del “Viernes negro” y los más de 500 mil millones de dólares saqueados durante la IV república a la nación, los cuales enriquecieron a la oligarquía y burócratas políticos de derecha que, con el aparato del estado y sus leyes, permitieron la impunidad mientras trabajadores pobres y hambrientos llenaban las cárceles por tomar de algún negocio un pedazo de pan.

El gobierno de Nicolás Maduro, con la ley “antibloqueo” y demás medidas pro-capitalistas que está aplicando, ha reforzado aún más esta tendencia depravada, dejando en evidencia su falso discurso y el hecho real de que no existe ningún gobierno de los trabajadores. La burocracia corrupta, aprovechándose tanto de la crisis interna del país como de la crisis financiera mundial, ha utilizado artilugios del mercado capitalista frente a las sanciones del gobierno norteamericano para vender petróleo mediante intermediarios. Esto ha destapado casos como el de Álex Saab y otros que, mediante un entramado de empresas fantasma, han permitido el desarrollo de mafias que funcionan en red para legitimar sus capitales y poder hacer efectivo el dinero digital.

Los trabajadores y el pueblo organizado son quienes pueden acabar la corrupción

El Fiscal General de la república señala que hay 31 casos de corrupción de la trama petrolera durante el periodo que tiene en el organismo. Nicolás Maduro lleva designando desde el 2017 juntas restructuradoras de la industria petrolera y otras grandes empresas, vendiendo la idea de que con la asignación de militares ahora se se acabaría con la corrupción. La realidad es que crece el desmantelamiento de las industrias, las pérdidas de recursos económicos son mil millonarias en dólares, quedando el pueblo sin ver ningún castigo ejemplar, ni la recuperación sobre los daños causados.

En cambio, sí se observa como desde la dirección política del PSUV se premia a muchos de estos funcionarios irresponsables y corruptos, imponiéndolos a las bases para cargos de elección popular.

Manuel Quevedo, Hugbel Roa y otros detenidos estos últimos días son solo algunos de esos cargos impuestos a dedo por el gobierno y la dirección del PSUV, a pesar de que la izquierda revolucionaria y las propias bases del PSUV llevan años denunciándoles. Pero, cuando se queman en un cargo o se destapan “ollas podridas” en una institución, la alta burocracia los coloca para asumir otros cargos públicos o son enviados como embajadores al extranjero, a pesar de las denuncias y el rechazo público que tienen. En cambio, quienes los denuncian son víctimas de falsas acusaciones, encarcelados o amenazados, redoblando el ensañamiento contra los trabajadores y dirigentes sindicales, como los ejemplos de Eudis Girot, Aryenis Torrealba, Alfredo Chirino y otros más, represaliados por denunciar a los corruptos.

Todos los venezolanos sabemos lo importante que es para la nación la empresa petrolera PDVSA. Tenemos la mayor reserva de petróleo del mundo. Esta riqueza, bajo gestión directa de los trabajadores y unida a un plan para recuperar las industrias básicas de Guayana y otras empresas y sectores paralizados por el parasitismo y sabotaje de los capitalistas y la corrupción de los burócratas, podría cubrir las necesidades elementales del pueblo: la salud, educación, alimentación y vivienda, contribuyendo con el desarrollo económico.

Pero esto no ocurrirá mientras el control de las empresas públicas e instituciones siga en manos de esta burocracia pro-capitalista y el resto de bancos y empresas pertenezcan a los empresarios (ya sea la burguesía tradicional o la nueva burguesía surgida de las filas de la propia burocracia). La única alternativa es levantar una izquierda combativa, revolucionaria, anticapitalista y antiburocrática, que impulse la unidad y organización de las y los trabajadores de la industria petrolera y del resto de la clase obrera para luchar por políticas que den respuesta a las necesidades del conjunto de las y los oprimidos

Organicemos los Comités de acción y lucha en PDVSA y el resto de empresas públicas para derrotar a la burocracia corrupta y a los capitalistas.

En este sistema capitalista, el petróleo por ahora seguirá siendo un mineral disputado por las grandes trasnacionales, por ello no podemos permitir que siga sirviendo para profundizar la corrupción, utilizado para alentar las guerras, contaminar y destruir el planeta. Los trabajadores debemos intervenir y decidir en beneficio de nuestra clase y del resto del pueblo oprimido. Hay que quitar este poder a las mafias burocráticas y capitalistas, para reconducir los recursos en bienestar de la población. Solo una gestión real de los trabajadores lo garantiza.

Los trabajadores de PDVSA debemos crear comités de acción y lucha en cada área operativa de la industria, funcionar articuladamente, desarrollando el poder de elegir y revocar a nuestros voceros mediante asambleas y debates democráticos. Estos comités deben desarrollarse también en el resto de empresas, empezando por la CVG y otras empresas públicas, y estar dispuestos a combatir y derrotar tanto las maniobras de la derecha pro-estadounidense como las decisiones burocráticas antisindicales y políticas capitalistas del gobierno y de sus aliados -también imperialistas- chinos y rusos.

La “lucha contra la corrupción” y purgas de burócratas acometidas durante las últimas semanas desde el gobierno no acabarán con esta descomposición. Como hemos explicado, esta nace del propio capitalismo. Estas medidas solo buscan castigar a algunos burócratas que fueron demasiado lejos para recuperar credibilidad y apoyo entre sectores de las masas y calmar el malestar, mientras siguen aplicando las mismas políticas pro-capitalistas que han alimentado la corrupción y el colapso de la economía.

Los trabajadores debemos elaborar un programa y plan de lucha revolucionario de forma independiente y autónomo. Ya basta de imposiciones e incumplimiento de los contratos colectivos, por una distribución justa de nuestras riquezas para satisfacer las necesidades del pueblo, no más regalía de nuestros recursos minerales, confiscación pública de sus bienes, cárcel y cadena perpetua a los corruptos que se enriquecen con el hambre del pueblo.

► en izquierdarevolucionariave.net

La guerra de Ucrania y la lucha imperialista por la hegemonía



¿Cómo hemos llegado hasta aquí?



Elecciones España: debacle del PSOE y Podemos.

La paz social y las políticas capitalistas fortalecen a Vox y al PP



Comisión Ejecutiva de
Izquierda Revolucionaria

Las tendencias de fondo explican estos resultados

Las elecciones municipales y autonómicas han supuesto una victoria rotunda para la derecha arrojando un resultado devastador para la izquierda parlamentaria y gubernamental. La magnitud de la derrota es tal que, a unas horas de conocerse los resultados, Pedro Sánchez anunciaba que adelantaba las elecciones generales al 23 de julio, disolviendo las Cortes y dando por finiquitado el Gobierno PSOE-UP.

En estos casi cuatro años de coalición entre la socialdemocracia tradicional, Podemos e Izquierda Unida, una experiencia sin precedentes desde 1936, los hechos han hablado: la extrema derecha se ha fortalecido, el partido fundado por Pablo Iglesias está en riesgo de desaparición naufragando en la marginalidad electoral, y millones de trabajadores han sido duramente golpeados en su moral y se encuentran muy desorientados ante la magnitud del desastre. Es hora, por tanto, de explicar seriamente y sin maquillajes propagandísticos las causas que nos han llevado a esta situación y cómo se puede salir de este hoyo.

Hay que pensar sí, porque solo reflexionando y rectificando los errores cometidos se puede rearmar a miles de activistas y establecer una estrategia política que sirva para frenar a la extrema derecha. Estas elecciones han certificado el fin de un ciclo político que se abrió con el 15-M de 2011, y que dio lugar a la mayor oleada de movilizaciones y rebelión social desde la Transición. Una sacudida que puso en cuestión los cimientos del régimen del 78 y del capitalismo, alumbrando a una fuerza política de masas a la izquierda del PSOE que pudo haber “tomado el cielo por asalto”. Pero en lugar de lucha de clases, Pablo Iglesias y sus colaboradores más estrechos optaron por la colaboración de clases, y pensaron que entrando en el Gobierno de la mano del PSOE iban a cambiar, a golpe de decretos parlamentarios, la vida de la gente. La apuesta por la gestión “progresista” del capitalismo ha salido muy mal.

El 28M ha puesto encima de la mesa el profundo desencanto, escepticismo y frustración con el Gobierno de coalición, con su paz social y esa propaganda hueca con la que han encubierto toda la legislación. Los tímidos, escasos y pobres avances

conseguidos en algunos terrenos, como el incremento del SMI o la Ley Trans, que supone un avance para colectivos de la comunidad LGTBI como el derecho de las personas trans a ser lo que son y poder cambiar de sexo, no pueden ocultar que los que han salido beneficiados con su gestión gubernamental han sido la patronal y las grandes empresas del IBEX35. Esta es la razón de fondo que ha hecho crecer la abstención entre la juventud y las familias trabajadoras, y ha favorecido la demagogia reaccionaria del PP y Vox.

Dura caída del PSOE y catástrofe en Podemos

La sangría que sufre la izquierda gubernamental es muy dura. El PSOE obtiene en las elecciones municipales el 28,12% de los votos (6.291.812) frente al 29,38% de 2019 (6.695.553). Pierde 406.646 y 1,26 puntos, una caída que sin ser dramática le ha llevado a perder feudos tradicionales, y que obviamente ha tenido muy en cuenta Pedro Sánchez a la hora de adelantar elecciones con la mira puesta en que el voto útil de la izquierda se concentre en el PSOE.

Sin duda los resultados más devastadores son para Podemos y sus socios, que quedan fuera del Ayuntamiento y de la Comunidad de Madrid, del Ayuntamiento de Valencia y de la Comunitat Valenciana, del Parlamento de Canarias y del de Castilla La Mancha, y obtienen resultados marginales en numerosos consistorios donde antes contaban con una fuerza relevante. Podemos e IU, que iban coaligados en 10 de las 12 Comunidades en que se presentaban, retroceden 49 escaños a 18 en los parlamentos autonómicos y pierden cientos de concejales.

Estos resultados ponen en evidencia la bancarrota de los “Ayuntamientos del cambio” que fueron incapaces de revertir las políticas capitalistas de la derecha y la socialdemocracia tradicional, manteniendo externalizados y privatizados el grueso de los servicios municipales, abandonando a su suerte a los barrios obreros, apoyando operaciones especulativas y pelotazos inmobiliarios, negándose a construir vivienda pública para acabar con los desahucios y unos alquileres cada vez más impagables, o manteniendo a sus trabajadores en la precariedad. Esta es la política que está detrás de este retroceso, y no la supuesta falta de conciencia de las y los trabajadores.

Puedes leer el artículo completo en izquierdarevolucionariave.net



No hay tiempo que perder

Únete a **IZQUIERDA REVOLUCIONARIA**

www.izquierdarevolucionariave.net



Las calles de Francia vuelven a arder.

¡Policía asesina, abajo Macron!

¡Rechazo a la reforma de Macron!



Comisión Ejecutiva de
Izquierda Revolucionaria

Pocos días después de que la burocracia sindical anunciase su vuelta a la mesa de negociaciones con la patronal y el Gobierno y frenasen la lucha contra la reforma de las pensiones, la rebelión social recorre con fuerzas renovadas las calles de Francia.

El asesinato a sangre fría del joven Nahel M., de 17 años, por un policía ha hecho estallar la inmensa rabia y furia acumuladas por años de violencia y marginación contra la población de origen inmigrante, por años de racismo institucional, por los efectos de los recortes y las políticas de austeridad que afectan a la inmensa mayoría de la clase trabajadora y la juventud.

Francia vive un levantamiento juvenil en los barrios obreros y empobrecidos de las grandes urbes que, como ya ocurrió con los chalecos amarillos o la batalla de las pensiones, va dirigido contra las instituciones capitalistas republicanas. Miles de jóvenes han asaltado comisarias, ayuntamientos, organismos gubernamentales e incluso una prisión.

Las movilizaciones multitudinarias en solidaridad con la familia de Nahel, contra el racismo institucional y una violencia policial inserta en el ADN del republicanismo fran-

cés, y contra todo un sistema que condena a millones de jóvenes a la miseria y la marginalidad, son un desafío y muestran el sentimiento de rebelión contra el capitalismo.

Con el levantamiento obrero contra la reforma de las pensiones desactivado, la clase dominante francesa se preparaba para disfrutar de un verano tranquilo. Hay que decir la verdad de lo ocurrido en esta gran batalla de los trabajadores franceses: sus direcciones les han dado la espalda una vez más y no han estado a la altura.

El caso de la Francia Insumisa es elocuente. Si inicialmente llamó a movilizarse y apoyó las huelgas, en el momento decisivo dio un claro paso atrás, cerrando filas con los dirigentes sindicales de la CGT y planteando como única salida esperar a las siguientes elecciones para aplicar un programa que restaure los “auténticos valores republicanos”. Pero el republicanismo francés ha mostrado en todos los momentos críticos de su historia que no es más que una fachada de la dictadura del gran capital y de un aparato del Estado completamente reaccionario dispuesto a todo para defender los privilegios de la burguesía.

En un solo día, el jueves 29 de junio, la policía detuvo a 875 personas, según el Ministerio del Interior. El viernes 30 la cifra fue incluso superior, con agresiones

policiales indiscriminadas en decenas de ciudades. Como la represión no ha frenado el ímpetu de protesta ni la determinación de miles de jóvenes, Macron se ha lanzado a prohibir las manifestaciones en París y Marsella, imponiendo de facto un auténtico estado de sitio. ¡Así es la república capitalista francesa, estos son sus valores!

La ira por el asesinato de Nahel aumentó cuando un sindicato policial, France Police, aplaudió el crimen y otros dos llamaron a aplastar a sangre y fuego las revueltas.

Crisis del orden burgués

Al igual que en los años treinta del siglo pasado y en 1968, la actual situación francesa reúne muchos elementos de una crisis revolucionaria. A diferencia de la revuelta de los suburbios de 2005, ahora las protestas están teniendo un amplísimo apoyo social y extendiéndose más allá de los barrios periféricos, por todas las ciudades francesas.

Desde la CGT, más allá de declaraciones vacías limitándose a condenar el asesinato y exigir una policía democrática, se guarda silencio sobre qué hacer. Ningún llamamiento a la lucha, ningún plan de acción. Tampoco Jean-Luc Mélenchon y La Francia Insumisa han mostrado estar a la altura, limitándose a balbucear que “es urgente que el Estado recupere su papel de garante de la justicia”.

A 152 años de la Comuna de París y de que Marx expusiese que “la clase obrera no puede limitarse simplemente a tomar posesión de la máquina del Estado tal como está, y a servirse de ella para sus propios fines” sino que es imprescindible destruirla para crear un Estado de nuevo tipo, un Estado obrero, LFI vuelve a repetir los caducados llamamientos a confiar en el Estado capitalista como si fuera una institución neutral.

Puedes leer el artículo completo en izquierdarevolucionariave.net



¡La organización y la lucha son el único camino!

El decreto salarial del 1 de mayo indigna a la clase obrera venezolana



Comisión Ejecutiva de
Izquierda Revolucionaria

El lunes 1 de Mayo de 2023 el presidente Nicolás Maduro, al cierre de la marcha convocada por los sindicatos oficialistas de la Central Bolivariana de Trabajadores (CBST), anunciaba varias medidas laborales, incluido el salario mínimo vital que no tuvo ningún cambio-130Bs mensuales-. En realidad, estas medidas suponen una maniobra que significará un recorte en las bonificaciones, lo que provocó indignación entre los y las trabajadoras presentes en la movilización de la CSBT y en los que se movilizaron de manera independiente al gobierno.

La proclama presidencial, que significa una desmejora sin precedentes, ratifica los acuerdos entre bastidores con los empresarios y políticos de la derecha, expresado días antes por Jorge Roig y Henrique Ca-

priles. El gobierno ha dado un nuevo paso en la liquidación de las conquistas laborales y la ley orgánica del trabajo conquistadas por el movimiento obrero durante los gobiernos de Hugo Chávez Frías, dando una patada al legado de éste en beneficio de la burguesía y sus ganancias y afianzando las políticas capitalistas de estado que vienen aplicando en detrimento de la clase trabajadora y el pueblo.

Un decreto salarial que solo beneficia a los capitalistas

La retórica de pedir aún más sacrificios, intentando que los asistentes aprobaran el salario mínimo nacional de 5\$ mensual más la desmejora en 50% del bono de guerra y un cesta Ticket de alimentación de 1.3\$ por día, lo que apenas alcanzan para medio desayuno de una persona, quedando por fuera el resto de la familia del trabajador, representa una burla y un desprecio a la clase obrera, que hemos visto empeorar dramáticamente nuestros ingresos y condiciones de vida y las de nuestras familias año tras año desde 2015. Y más cuando el mismo gobierno declara que la economía se está recuperando y los empresarios obtienen cuantiosos beneficios.

El gobierno también informaba que los jubilados quedaban cobrando un bono de 49\$ y los pensionados 20\$. Este ajuste mísero para los adultos mayores que durante años han dado su fuerza de trabajo significa que continúan sin la posibilidad de cubrir los gastos de alimentación, salud, vestimenta o recreación. En el caso de los trabajadores del sector privado solo se les otorgó el bono de 40\$ del Cesta Tickets de alimentación.

La política del gobierno intenta dividir a la clase trabajadora

Después de 14 meses sin aumento salarial y las falsas expectativas creadas por la

mesa de diálogo tripartito (OIT, gobierno, empresarios y sindicatos amarillistas) los trabajadores esperaban ser dignificados por el sacrificio y sufrimiento económico que han soportado. Y aún más al ver como la burguesía y burocracia corrupta obtienen gigantescas riquezas. Pero los empresarios y sus reaccionarios medios de comunicación se burlaban al decir que los trabajadores quedaron “con los crespos hechos”.

Cualquiera de estos empresarios que con anterioridad al decreto otorgaban algo más de dinero en bonos para evitar la emigración laboral ahora podrían ajustarse a la decisión presidencial del cesta ticket en 40\$ mensuales – 1,3\$ por día – desmejorando así al trabajador.

Levantar un sindicalismo de lucha con un programa revolucionario, anticapitalista y antiburocrático

Estamos ante un ataque por parte de la burocracia que busca liquidar las conquistas laborales utilizando de manera nefasta y escandalosa un discurso de izquierda y obrerista que intenta confundir a las masas para continuar imponiendo salvajes medidas capitalistas, brindándole a la nueva y vieja burguesía las mejores condiciones de miseria y explotación de la fuerza de trabajo.

Ante este nuevo ataque las y los trabajadores debemos dar una respuesta contundente impulsando la organización y lucha del movimiento obrero para lograr la reducción de las horas de trabajo como la mejora del salario y otras reivindicaciones.

¡Construyamos comités de acción y un sindicalismo asambleario, democrático y combativo!

Los comités de acción y lucha son la base orgánica para dar la batalla en cada centro de trabajo por nuestros derechos y salarios garantizando que todas las decisiones se toman en asamblea por los trabajadores y que los dirigentes que nombremos son elegibles y revocables en todo momento, combatiendo cualquier intento de imponer dirigentes, contratos colectivos o medidas con las que no estemos de acuerdo.

Solo la clase trabajadora puede garantizar estas reivindicaciones uniéndolas a un programa revolucionario que plantee la confiscación de la banca, los latifundios y las grandes empresas que hoy controlan los empresarios y burócratas corruptos para arrancarlas de sus manos y que sean gestionadas directamente por los trabajadores y el pueblo.

¡Únete a Izquierda Revolucionaria para luchar por estas ideas!

Visita nuestra web

www.izquierdarevolucionariave.net



Aumento alarmante de la violencia sexual contra niñas, niños y adolescentes en Venezuela

¡Hay que ir a la raíz del problema!



nores ha sido la campaña “Las niñas y niños #NoSeTocan”. Pero esta campaña no aborda las causas de fondo. Ninguna medida para hacer frente al colapso económico y degradación de las condiciones de vida en los barrios obreros y populares, que empuja a millones de personas a la desmoralización y la lumpenización, golpeando con más dureza que a nadie a nuestras niñas, niños y adolescentes. Ningún aumento de la inversión para frenar el deterioro dramático de la educación y sanidad públicas. Tampoco para combatir el machismo y el sexismo desde la escuela, introduciendo una materia de educación sexual inclusiva que forme a niñas, niños y adolescentes en relaciones sexoafectivas sanas, basadas en el respeto, la igualdad y la libre elección de cada persona.

Luchar contra la violencia sexual organizando a las víctimas y combatiendo sus causas



**Comisión Ejecutiva de
Izquierda Revolucionaria**

La violencia sexual contra niñas, niños y adolescentes es una lacra que golpea el mundo entero y con más fuerza socava a los barrios obreros y populares y los países pobres. Los gobiernos capitalistas derraman “lágrimas de cocodrilo” pero a la hora de la verdad no toman ninguna medida que vaya a la raíz del problema. La violencia sexual contra menores hunde sus raíces en el funcionamiento de este sistema que condena a millones de personas a vivir en condiciones de salvajismo, degradación y barbarie extremas. A la explotación, precariedad y miseria que sufrimos cada día en nuestros barrios, centros de trabajo y estudio se unen la opresión machista y sexista y la extensión de lacras como la prostitución y la pornografía.

La esclavización sexual de las mujeres, una lacra inseparable del funcionamiento del sistema

Según datos de la ONU, la prostitución es el segundo negocio que más dinero mueve en el mundo: alrededor de US\$108.000 millones anuales. Si sumamos los miles de millones de dólares de la pornografía (según el FBI, solo el cine porno producido en EEUU genera entre 10.000 y 14.000 millones de dólares cada año) estos flagelos sociales que destruyen decenas de miles de vidas desempeñan un papel importante en el funcionamiento global del sistema. Por eso son intocables.

Dentro de esta esclavización y barbarie organizadas, la explotación sexual de menores y todas las demás formas de violencia, maltrato y abuso sexual contra niñas, niños y adolescentes están cada vez más extendidas. Solo durante el último año, en Venezuela se han producido 1024 casos denunciados. En la realidad son muchos más porque la mayoría no se denuncian o, si son denunciados, la presión sobre las víctimas hace que muchas denuncias sean retiradas o acaben en nada. La fiscalía pública ha señalado que en promedio recibe tres denuncias diarias de abuso sexual infantil

¡Basta de medidas burocráticas, campañas de marketing y discursos reaccionarios que no van al fondo del problema!

El impacto provocado por estos datos y la difusión de varios casos que han trascendido públicamente, uno de los cuales terminó en infanticidio, han disparado la alarma social. Con su doble moral habitual, los dirigentes de la oposición de derecha y ultraderecha al servicio del imperialismo estadounidense hacen declaraciones vacías sobre la inseguridad, acusando al gobierno de ser blando frente a la delincuencia y exigiendo mano dura con el objetivo de rentabilizar electoralmente el sufrimiento de miles de víctimas y sus familias.

La respuesta del gobierno al aumento de casos de violencia sexual contra me-

Las trabajadoras y trabajadores queremos que las violaciones y agresiones sexuales no queden impunes y los culpables tengan un castigo justo. Pero cuando menores violan, agreden e incluso matan a otros menores hay un grave problema social de fondo que debe ser abordado. Es la sociedad la que está enferma y solo yendo a la raíz del problema evitaremos que esta pesadilla siga.

La ausencia de políticas de prevención incrementa el número de padres y madres pre-adolescentes, así como de padres y madres analfabetas y en situaciones vulnerables que terminan en un caos familiar, sumando más sufrimiento a sus vidas que afecta la evolución emocional y psicosocial de sus hijas e hijos.

Datos de organismos como “Fundación Habla” señalan que los rangos de edad de los afectados por abusos sexuales entre 0 a 8 años de edad (26,22%), 9 a 11 años de edad (31,63%) y 12 a 14 (23,47%) declaran que la mayoría de los casos de violencia se presentan en hogares y escuelas y el segundo delito con mayor ocurrencia es el de actos lascivos. También hay estadísticas que demuestran que la mayoría de menores causantes violencia, maltrato o bullying a otros menores han sufrido previamente esa misma violencia o maltrato.

Puedes leer el artículo completo en izquierdarevolucionariave.net



EMPRESA MMC Automotriz S.A: 60 meses en desacato judicial por incumplimiento de la Convención Colectiva de sus Trabajadores



Comisión Ejecutiva de
Izquierda Revolucionaria

En Septiembre del año 2019, el Tribunal Supremo del Poder Judicial del Estado Anzoátegui dictaminó una sentencia que quedó firme, como se puede ver en el Expediente N° BPO2-R-2018-000421 donde declaran SIN LUGAR las pretensiones de la Empresa MMC Automotriz S.A (Mitsubishi-Hyundai-Cherry) de anular la Providencia Administrativa dictada por la Inspectoría del Trabajo "Alberto Lovera" Barcelona - Anzoátegui en fecha 08 de Febrero 2017 - Expediente N° 003-2016-03-01018-, ambas decisiones son una base de los derechos laborales establecidos en la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela (CRBV) y la Ley Orgánica del Trabajo (LOTTT). La sentencia tiene un efecto favorable a todos los trabajadores tanto del sector público como privada del país.

Esta jurisprudencia, le brinda por ejemplo argumentos legales contundentes a las y los trabajadores del Sector Público para reclamar a los patronos (Ministerios, Empresas Publicas, Organismos entre otros) con quién los sindicatos hayan firmado sus Convenciones Colectivas, por esta vía legal se puede exigir las deudas monetarias que a partir del año 2018 se han generado por la nefasta administración de la burocracia del gobierno que incumple bajo la medida ilegal del memorándum 2792 así como por las imposiciones de pagos establecidas con la ONAPRE, que no son ley, ni existen en Gaceta Publica, de lo que se ha cuidado la burocracia para evitar un escándalo de fraude mayor a la CBRV y LOTTT.

Igualmente, dicha sentencia aplica para el sector privado como ya se ha visto surgió del conflicto legal con la transnacional MMC Automotriz, la cual se ha dado el tupé de desacatar la medida apoyándose de una burocracia sindical, políticos corruptos, delincuencia organizada por pranes, organismos de represión policial, jueces, fiscales, funcionarios públicos incluso amenazas y asesinato de trabajadores para no cumplir y violentar el estado de derecho en Venezuela.

El dictamen es de ejecutividad y ejecutoriedad inmediata, el Expediente demuestran que tanto el Procurador General de la Republica como el Fiscal General de la Republica fueron notificados, deberían estos impulsar el cumplimiento de la sentencia. ¿Qué ha pasado que no se ha hecho justicia a favor de las y los trabajadores?

Las convenciones colectivas son derechos humanos, forma parte de los convenios internacionales suscrito por Venezuela con la Organización Internacional de Trabajadores (OIT) y ratificado desde el año 1968, el gobierno del presidente Hugo Chávez Fría lo ratifico constitucionalmente en 1999, la Defensoría del Pueblo y Ministerio Publico tienen la facultad de proteger los derechos humanos así lo establecen los artículos 281 y 285 de la CBRV, de igual manera los artículos 89 y 96 nos muestra que el estado debe hacer cumplir los derechos de los trabajadores, lo que se reafirma con los artículos 16, 19, 151, 431, 432 LOTTT y el 163 del Reglamento. Por esto nos preguntamos: ¿De qué nos sirve todo esto que dice la CBRV y las leyes si no la hacen cumplir?, los únicos que pueden garantizar sus derechos son los trabajadores derrotando a las mafias del Estado y a la burocracia Corrupta.

Es necesario, hacer un llamado nacional a las y los trabajadores para que junto a los sindicatos combativos incluso creando organismos adhoc como los comités de acción y lucha tomen con sus manos estas sentencia para hacerla cumplir, ya que es una jurisprudencia, hay que comenzar a calcular cuánto es las deudas por cada una de las cláusulas de las convenciones colectiva que han dejado de pagar los patronos, se debe realizar los reclamos con el derecho que nos brinda los Art. 26, 51 de la CBRV así como el artículo 2 de la Ley Procedimiento Administrativo y el 513 de la LOTTT tomando las acciones tanto en las inspectorías del trabajo como en los tribunales laborales de las regiones.

Algo muy importante para ganar esta batalla, como hemos dicho es la necesaria organización de los trabajadores en comité de acción y lucha, como un órgano alternativo que debe garantizar la democracia obrera, libertad de debate en asamblea general de trabajadores, toma de decisión para el combate que fortalezca a los sindicatos luchadores. Solo la clase trabajadora movilizandando al conjunto de la masa obrera puede garantizar el cumplimiento de sus derechos laborales y para esto hay que asumir conjuntamente la lucha por el control de los centros de trabajo, confiscando los bancos, empresas estratégicas y paralizadas, así como de las tierras baldías colocando todo esto bajo la gestión directa de los trabajadores.

**¡Construyamos los Comité de
Acción y Lucha!**

Puedes leer el artículo completo
en izquierdarevolucionariave.net





Huelga de masas, partido y sindicatos



Juan Garmendia
Izquierda Revolucionaria

La lucha de clases en Francia ha puesto de manifiesto el potencial revolucionario de la huelga general. Una enorme lección práctica para todos los militantes comunistas que queremos comprender cómo se manifiesta la lucha obrera en las condiciones de una aguda crisis del capitalismo, y como opera la asimilación de experiencias de combates pasados en la conciencia colectiva de los trabajadores. Pero lo ocurrido en Francia también responde a esos doctrinarios perezosos en cuanto a teoría marxista se refiere, que especulan desde su atalaya sobre la corrección o no de la huelga general como consigna. Los obreros franceses los han puesto en su sitio.

Los acontecimientos franceses han hecho que el debate sobre la huelga general cobre una gran relevancia, y qué mejor para ahondar en la discusión que volver nuestra mirada sobre un clásico de la literatura socialista: Huelga de masas, partido y sindicatos de Rosa Luxemburgo. La obra, escrita en 1906, constituye un tesoro del arsenal teórico del marxismo y muestra una riqueza analítica excepcional para entender la lucha sindical en la actualidad. De hecho, leyendo algunos de sus pasajes pareciera que asistimos a la polémica que un sindicalista revolucionario mantiene con un burócrata de la dirección tanto de una central, federación o sindicato.

Este libro sintetiza el pensamiento y las conclusiones que Rosa extrae del estudio concienzudo de la Revolución rusa de 1905. El texto convierte la disección de la experiencia viva de la clase obrera en su

lucha contra el régimen zarista en un instrumento de combate ideológico contra la tendencia reformista en el movimiento obrero.

La autora no necesita recurrir a la descalificación o calidad personal de los líderes sindicales y socialdemócratas para explicar su abandono de una política clasista genuinamente socialista, sino al estudio de la realidad material que rodea a estos dirigentes y que condiciona su política. Ayer como hoy, la perspectiva de la burocracia sindical está limitada a la gestión de las migajas que caen de la mesa del capital, lo que inevitablemente imprime una dinámica en su práctica sindical y política, tendente a la conciliación con la burguesía y la paz social.

Actualmente, y no sólo en Venezuela, los dirigentes de los sindicatos mayoritarios apuestan decididamente por el pacto y la negociación sin lucha o con movilizaciones que no se escapen de su control burocrático. El balance es claro: empeoramiento de las condiciones laborales y de vida para el conjunto de las familias trabajadoras, más recortes sociales, privatizaciones, precariedad, menos salarios... a la vez que empresarios y banqueros obtienen beneficios multimillonarios.

“...Si todo dependiera de la propaganda incendiaria de los románticos de la revolución o de las decisiones secretas o públicas de las direcciones de los partidos, entonces no hubiéramos tenido hasta la fecha ninguna huelga de masas importante en Rusia (...) Si hay algo que nos enseña la revolución rusa es, sobre toda las cosas, que la huelga de masas no se hace artificialmente, no se decreta...”, señala Rosa Luxemburgo.

En efecto, la presión salvaje desde abajo, desde las secciones sindicales, desde las asambleas, la radicalización en la conciencia, es la fuerza material que ha empujado a los dirigentes sindicales en Francia a una dinámica de huelgas sectoriales masivas, y que han desbordado los objetivos iniciales de la batalla. Y eso es también lo que pasó en Rusia. De huelgas por mejoras en las condiciones salariales y económicas se pasó a un movimiento de masas político contra el zarismo que incluyó el surgimiento de soviets y concluyó en una insurrección armada.

Hoy en Francia el objetivo no es solo frenar la reforma de las pensiones sino derrocar a Macron poniendo en cuestión los cimientos de la dominación capitalista. Hay que observar la dialéctica de estos procesos y tener presente que no existe una muralla china entre las reivindicaciones parciales y económicas y un movimiento de masas político que termina en un levantamiento revolucionario.

Aspectos como la neutralidad de los sindicatos respecto a los partidos políticos, tan reclamada hoy por quienes se encuentran más a la derecha en las organizaciones obreras, también son tratados y contestados a fondo por Rosa, que no deja de plantear la necesidad de llenar de un contenido revolucionario la acción sindical: “... El movimiento sindical no es el reflejo de las comprensibles pero erróneas ilusiones de dirigentes sindicales, sino de aquello que vive en la conciencia de las amplias masas de proletarios ganados para la lucha de clases...”

Un libro imprescindible para estos tiempos de guerra social imparable.

Cómo enfrentar la agresión de la burocracia del gobierno y los capitalistas

¡Construyamos los Comités de Acción y Lucha!

Durante los últimos años la dispersión y la lucha por sobrevivir día a día que padece la clase trabajadora en medio del tremendo colapso económico, unido a la desmoralización política que produjo la liquidación del proceso revolucionario por los propios dirigentes del PSUV, les ha permitido contener el malestar social. Pero hay una recuperación de movilizaciones y protestas obreras que estamos viviendo y demuestra que la situación está cambiando.

Las luchas de los educadores, así como la de los SIDORISTAS, han sido nuevas experiencias para la clase obrera y demuestran la necesidad de dotarse de métodos marxistas (asambleas, comités de luchas, preparación de huelgas, la elegibilidad y revocabilidad inmediata de voceros, etc.) y de dirigentes revolucionarios que trabajen realmente en unificar y extender las luchas en todo el país de forma organizada.

En inconcebible que una lucha espontánea, sin dirección, ni organización por sí sola pueda sostenerse y mucho menos tener una victoria. En caso de lograrlo lo más probable es que se desvanezca fácilmente de sus manos. Es necesario organizar a las masas y esto pasa por desarrollar los comités de acción y lucha.

Construyamos los Comités de Acción y Lucha (CAL)

Donde los sindicatos patronales, oficialistas y de derecha sea un freno a la voluntad de luchar de los trabajadores en cada centro de trabajo se deben desarrollar los CAL, que son organismos adhoc de los trabajadores para agruparse, debatir en asambleas, tomar decisiones, defender la democracia de los trabajadores, fomentar la autofinanciación, así como gestar una mínima estructura que garantice movilizarse y provo-

car el surgimiento de nuevos liderazgos verdaderamente comprometidos con los trabajadores.

Los CAL pueden fácilmente frente la actual coyuntura, ser la base organizativa de los trabajadores para confrontar la situación de confusión y desconfianza del momento y servir para limitar cualquier pretensión de la derecha sindical de intentar desviar las luchas hacia intereses contrarios a los trabajadores. Los CAL son las raíces de lo que a futuro puede convertirse en los piquetes de trabajadores bien preparados para defender una huelga general de cualquier represión o de esquirols si en dado caso el patrono no cede a las exigencias de los trabajadores. La vanguardia debe prever los posibles escenarios y preparar al movimiento, aun mas cuando se es consciente que toda verdadera lucha de clase llega a una confrontación final.

Es clavé desarrollar el trabajo político sindical de los CAL coordinadamente

La situación actual plantea a los sindicalistas combativos y revolucionarios promover con fuerza la agrupación de las y los trabajadores en herramientas de lucha como los CAL, que permita ir al fondo y mejorar la organización, abrir el debate sobre los derechos legales y profundizar por ejemplo: ¿Por qué no se cumplen las leyes a favor de los trabajadores?, elevar el nivel de conciencia para dar la pelea en la calle, dispuestos a enfrentar la corrupción de los órganos competente y llegar hasta el final de la victoria.

Este trabajo debe ser un estímulo en el desarrollo de la construcción de los CAL en cada centro de trabajo y así poder superar incluso los obstáculos de la vida cotidiana, derrotar la dispersión, demostrar en la práctica que somos más fuertes unidos, trabajando colectivamente, tomando acciones concretas y siendo solidarios recíprocamente. Con paciencia y perseverancia se debe retomar el trabajo y

levantar la moral de las y los trabajadores, demostrando que hay una alternativa.

Los trabajadores debe ser consciente que la formula revolucionaria para poder enfrentar cualquier agresión de la burocracia y la burguesía es teniendo centenares, miles de CAL organizados y autofinanciados, dirigidos por una verdadera vanguardia formada en las ideas y métodos revolucionarios del sindicalismo clasista, de lo contrario seremos presa fácil de la violencia del estado y de los que gobiernan con el falso discurso de socialistas o los que abiertamente sabemos defienden el capitalismo. Esto nos exige la mayor dedicación y evitar la dispersión en tareas y elementos que lanza la burocracia para confundir al movimiento.

Todo dirigente debe estar sometido a las masas trabajadoras para así avanzar en acabar con la corrupción

Estas experiencias de trabajo concreto tienen que servir para el fortalecimiento y funcionamiento práctico de los principios de la clase trabajadora. Los dirigentes - que esté al frente, ya sindicatos, consejos de trabajadores o de los comité de acción y lucha, - debe estar sometido a las asambleas generales de trabajadores que es el máximo organismo de decisión, es el espacio natural donde un dirigente verdaderamente revolucionario debe promover el debate libre, sin interrumpir y escuchando con atención los planteamientos de todos los trabajadores que deseen hablar, el dirigente debe pedir el derecho de palabra, es el escenario donde tiene que rendir cuentas, reforzar las ideas clasistas y proponer someter todas las propuestas recogidas a las decisiones democrática de los trabajadores.

La clase obrera debe vivir su propia experiencia y los revolucionarios debemos ayudarle a sentir plena confianza en sus fuerzas.